

EL CORREO DE LUGO,

PERIÓDICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

SE PUBLICA LOS DIAS 1, 5, 10, 15, 20 Y 25 DE CADA MES.

AÑO II.

La suscripcion cuesta 42 rs. por tres meses, adelantados, tanto en Lugo como fuera, franco.—Se admiten sellos de cuatro cuartos.—La correspondencia, al Director de EL CORREO DE LUGO—Los pedidos y reclamaciones á D. Manuel Soto Freire.

NÚM. 45.

LUGO 1.º DE ENERO DE 1861.

CARGAS

DE LA PROPIEDAD TERRITORIAL EN GALICIA.

(Continuacion.)

Las rentas en saco, verdaderos censos al quitar, no hay inconveniente alguno en que se declaren redimibles por el mismo precio que se dió, ó por la graduacion de un quinquenio, y es una medida que reclama hasta el buen sentido sin que nadie pueda quejarse de ella con justicia.

Por sobre manera ventajoso considero se autorice la subrogacion de rentas para misas ú otras cargas perpétuas eclesiásticas ó seculares, con papel del Estado, cual hoy acaece con los bienes de beneficencia y escuelas, pues sobre librar la propiedad de un gravámen no pequeño, restos de nuestro antiguo sistema, con mas facilidad y menos pleitos se cubrirían aquellas en provecho de los perceptores y de los que pagan.—Nadie resultaria perjudicado y la agricultura se curaba de una de sus llagas.

En los subforos he dicho antes, y repito ahora, que los subforistas no son otra cosa mas que partícipes del útil, cuya fraccion se reservaron; y si esta se les paga con la redencion hasta puede sostenerse esta con los principios de la justicia mas estricta y suspicaz, toda vez que no conservan sobre los bienes ningun otro derecho. Acaso sea la redencion que se otorgue á estas cargas la mas urgente de todas, porque es la mas dañina, y la que corroe mas profundamente la propiedad actual de Galicia.

La redencion que convendrá disponer y otorgar á los pagadores de rentas procedentes de las corporaciones eclesiásticas se funda á mi entender en los principios mas sanos de equidad y conveniencia pública, y ni aun ataca lo justo. Por causas cuyo análisis no es de este lugar, pero que todo el mundo conoce, los que las compraron del Estado obtuvieron en su adquisicion inmensas ventajas, al par que la propiedad sobre que descansan sufrió perjuicios notorios; aunque solo se mire á la dureza y altos precios con que por lo general cobran hoy esas rentas los nuevos poseedores, y á la no menor con que ejercen los derechos de laudemio, y otros por los cuales nada pagaron.—Si pues reciben el precio de la redencion, graduada por quinquenio, decenio, ú otro tipo sensato, de seguro ganarán inmensamente y les resultará un negocio bien lucrativo para que con justicia

pueda imponérseles aquella forzosamente cuando la reclame el pagador.

Quedan los foros primordiales, y antiguos ó modernos, y hé demostrado á mi entender, que ni gravan la propiedad de un modo notable, ni por cualquier lado que se examine la cuestion, encuentro justo se les aplique la redencion á favor de los poseedores del útil. Mas propietario que este es el dueño de la tierra, que se la dió gratuitamente por medio de un contrato bilateral y voluntario á cambio de una prestacion en frutos, por lo general bien baja, y si el arrendatario de una casa por mas años que la viva jamas puede apropiarsela, diciendo que quiere capitalizar y pagar la renta al dueño: si el que toma á rédito una suma cualquiera no puede obligar al prestador á recibir el capital de aquel, si es menor que lo que se prestó ¿con qué razon legal, ni plausible ó disculpable se hará hoy, que el forista propietario, verdadero arrendador y prestador, tome solo una mínima parte de lo que dió en foro, cuando este contrato solemne en su esencia no era mas que un arriendo ó si se quiere un préstamo á largo plazo? ¿cómo se invalidan las escrituras solemnes y voluntarias que mediaron entre las partes?—Yo por lo menos ni lo hallo justo, ni aun siquiera conveniente para los mismos á quienes se trata de favorecer; porque si nada hay seguro ni aun la propiedad que sancionan documentos públicos, la vacilacion será su natural consecuencia, las precauciones se aumentarán en las trasmisiones de aquella, y mas réditos ó rentas, que es igual, exigirán los ricos á los braceros que vengau á pedirles sus tierras para trabajar; y como ha de haber siempre pobres y ricos por mas utopías comunistas ó irrealizables que se inventen ó reproduzcan, los abusos de los últimos y el daño de los primeros crecerán en justa proporcion de las dudas ó presuntos riesgos que se adicionen.

Si para la redencion forzosa, y únicamente graduada por la renta, de esos foros se pretende sostener la idea de que ninguna carga debe quedar de las que hoy existen gravando la propiedad gallega, diré: que ese argumento es un sofisma, que viene á tierra por su propio peso. Siempre habrá necesitados: hombres que sin capital y con fuerzas para el trabajo se lo pidan al poderoso, y cuantos mas ejemplos de despojos se den, mas caramamente se remediará la necesidad, á mas alto precio se dará la tierra ó

capital, mas precauciones se tomarán para evitar el despojo, y en último resultado tan lejos de verificarse esa completa libertad de cargas, se aumentarán por necesidad, aunque sustituyendo las nuevas á las antiguas con el sello metálico de la época.

En buen hora que desaparezca de la propiedad toda carga, pero ya la tenemos deshecha por si misma sin necesidad de heróicos remedios, ni de cometer atentados con los foros. Hoy no existe propiedad amortizada: todo se vende y se traspasa; lo mismo los bienes eclesiásticos, de corporaciones, ó de mayorazgos que los de particulares, y con facilitar los retractos del dominio directo y útil, con darles mas amplitud que la que les dejó la ley de enjuiciamiento civil al tratar de esa materia, pocos, muy pocos años bastarán para la consolidacion de ambos dominios, y conseguir en su mayor parte, la libertad de las tierras aforadas.—Hay en Galicia una propension muy marcada y ardorosa para extinguir las rentas, y bastaria un simple decreto en que se mandase, que nadie pueda vender la finca ó renta de un foro sin requerir al dominio útil ó directo de si la quiere por el tanto, reviviendo el antiguo derecho de retraer por dos meses para que sin esfuerzo, desapareciesen pronto los gravámenes antiguos. Ese retracto no es odioso ni perjudicial, como el de patrimonio ú abolengo, si por el contrario ventajoso á la sociedad, y agradable para todo el mando: debiendo advertir no obstante para que no se olvide, si alguna vez el Gobierno ó los legisladores se acuerdan de las necesidades de Galicia, que no basta dar amplitud al retracto si no se facilitan y abaratan los medios de ejercerlo, haciendo desaparecer una práctica que los dificulta y encarece, y que se introdujo interpretando, tal vez no muy acertadamente, la ley de enjuiciamiento civil. (Se concluirá.)

SECCION OFICIAL.

Por Real orden de 13 de Diciembre último se amplía hasta el 31 del actual el plazo para que los heridos é inutilizados y familias de los fallecidos en Africa puedan solicitar las dos pagas que se mandaron distribuir por Real orden de 21 de Junio último.

Por otra de 20 de idem se dictan varias prevenciones para la ejecucion de la ley de 15 del mismo por la que se llaman al servicio de las armas 35.000 hombres, correspondientes al alistamiento y sorteo del año actual.

Por otra de idem se dispone lo conveniente á

fin de que los Magistrados supernumerarios entren á ejercer sus cargos el día 1.º del actual.

NOTICIAS.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris 20.—El Monitor de Paris de hoy publica el decreto siguiente, expedido por el Ministerio de Gracia y Justicia.

Artículo 1.º Se perdonan las condenas pronunciadas hasta este día por delitos y faltas en materia de imprenta periódica.

Art. 2.º No continuarán los procesos incoados hasta el día por infracciones de esta naturaleza.

Paris 20, por la tarde.—El Constitucional publica un artículo firmado por monsieur Grandguillot en favor de la venta del Veneto por el gobierno austriaco.

Londres 20.—Las pretensiones del príncipe Couza de separar los principados de la Turquía no están apoyadas por Inglaterra como equivocadamente se ha dicho.

Las principales condiciones del tratado con China son: los chinos pagarán los gastos de guerra en barras de oro; será libre el ejercicio de la religion cristiana en todo el imperio; todos los puertos quedarán libres al comercio; los embajadores europeos podrán residir en Pekin y el Emperador de China enviará los suyos á Europa. Sobre la catedral francesa en Pekin se colocó una cruz en señal de la victoria alcanzada por las armas de los cristianos. Los aliados seguían evacuando la ciudad.

Paris 20.—El ministerio austriaco ha resuelto no hacer mas reformas en el Concordato, sino por la via constitucional.

Rusia envía un cuerpo de observacion á las fronteras danubianas.

Ayer debió tener lugar la vista de una causa que se seguía contra un periódico, pero el fiscal desistió de ella, en vista del decreto de amnistía.

Las sesiones del Parlamento inglés, que estaban suspendidas hasta el 3 de enero, se han aplazado por un nuevo decreto hasta el 5 de Febrero.

No se confirma que haya vuelto á empezar el bombardeo de Gaeta.

Segun despachos de Jassy no es cierto que el gobierno moldo-valaco apoye el movimiento en Hungría.

Viena 20.—En la conferencia de Grau, que acaba de abrirse, la Asamblea adoptó la ley electoral de 1848. El Sr. Baroucy censuró dicha ley por tener prerrogativas excesivas en favor de la nobleza, y defendió el derecho de igualdad para los judíos. Sin embargo, por unanimidad se acordó pedir al Emperador el planteamiento de dicha ley.

El principado de Hungría en su alocucion al cerrar la conferencia, escitó á la buena armonía y todos se pronunciaron en favor de una conducta templada y prudente.

Paris 21.—El Monitor de hoy dice que de los despachos dados por el general Montauban, resulta ser falso que el palacio del Emperador de China haya sido saqueado y que sus riquezas se hayan repartido entre los aliados.

Londres 21.—En un despacho oficial enviado á San Petersburgo por el general Igziakoff, se dice que los prisioneros ingleses y franceses en China, en número de 19, habian sido asesinados.

Turin 21.—Una comision de cinco individuos debe inspeccionar las provincias napolitanas para organizar la Milicia nacional, á fin de que el ejército pueda salir á campaña.

Viena 21.—El emperador ha pensado en el archiduque Estéban para encomendarle el gobierno de Hungría. Este joven príncipe tiene ideas liberales.

Se anuncia para mañana la publicacion del programa Schemering.

Londres 21.—Acerca de los prisioneros europeos en China circulan varias versiones; segun unas han perecido 19 á consecuencia del mal trato, segun otras se han salvado los principales y entre ellos el correspondiente del Times.

Zara 20.—Se manifiesta gran descontento por la incorporacion de la Dalmacia á la Croacia.

Se firman peticiones para que no se verifique la reunion sin consultar á la Dieta de Dalmacia.

Paris 20.—Una nota y carta inserta en el Moniteur justifica á los soldados franceses de la acusacion de no haber dejado á los ingleses parte en el botín cojido en el palacio del Emperador de la China.

Turin 23.—De Nápoles dicen haberse descubierto una correspondencia entre individuos del clero y Gaeta.

El perfecto de policía ha hecho dimision. Victor Manuel saldrá de Nápoles á principio del año próximo.

VARIETADES.

LA ULTIMA CENA DE NERON.

(Continuacion.)

IV.

Reflejaban ya su luz las primeras estrellas de la noche, en las aguas cristalinas de inmensos estanques. Descollaban los resplandecientes mármoles de la casa de Neron por entre prados y verjeles semejantes á un magnífico vaso de perfumes. El dueño habia preparado á sus amigos suntuosa y hospitalaria mesa. La confianza y la ebriedad debian presidir aquella noche á la cena del emperador romano. Habia el pueblo gozado ya de sus juegos; trescientos gladiadores yacian despedazados en la arena; cien galeras rotas en la grande naufragia y á lengua de agua los cuerpos yertos de las tripulaciones; doble número de tigres y leones habian parecido, ya en los colmillos de fieros rinocerontes, ya bajo el peso de alocionados elefantes. Grande fué la carnicería de animales y de hombres que habia presenciado la ciudad imperial; el pueblo romano hallabase satisfecho y contento con las generosas dádivas del príncipe.

Justo era que el hijo de Agripina gustase tambien las delicias del doméstico placer. Para ello consultó á Faon, su liberto, y sucesor de Tijilino; y el hermoso Faon respondióle, afectando el oriental estilo.—«Tu fantasía será nuestra ley.—¿No es el universo entero el patrimonio de Neron?»

Y sonriéndose Neron el Olímpico, replicó.—«Lo que mas en tí me agrada, ó hermoso mancebo, es tu aversion á la lisonja. Tan austeros son siempre tus consejos como dulces y amables tus palabras.»

Faon habia preparado una cena riquísima, y digna del magnánimo príncipe. Guardaban ocultamente el cenador, los soldados pretorianos, y los de la fiel cohorte jermana. Contábanse entre los convidados muchos á quienes habia sorprendido la invitacion del César porque no pertenecian á sus familiares, y aun le habian censurado en diversas ocasiones. Tales eran Tráseas, austero anciano, á quien senado y pueblo admiraban; Casio Lonjino el Jurisconsulto; Isidoro el filósofo cínico; el joven Aulio, pariente de los Césares, y tiernamente amado de Agripina; el noble Tauro, en fin, senador, dos veces honrado con el consulado y con el triunfo. Habíalos Neron convidado por medio de mensajes, en que les decía que el nuevo Orfeo deseaba dulcificar los corazones irritados contra él.—Al ver aquellos rostros tan extraños en el palatino, conmoviéronse los amigos del César; y muchos de ellos preguntaron en secreto á Faon, si habia examinado las ánforas; porque de lo contrario, no beberian ellos de otro vino que el que bebiese Neron.

Y contestóles el hermoso liberto, divertido con el terror que manifestaban, que aquella noche todas las copas amigas ó enemigas se llenarian de los mismos licores: que la vieja Locusta daría de beber indistintamente á todos los convidados.

La sala del banquete era una de las que mas frecuentaba el dueño de la Aurea mansion. Estaba próxima á los baños; mil pinturas lascivas adornaban la techumbre, sustentada por columnas de africano mármol: Pásife perseguida por el toro; Diana y Endimion á la sombra de un escondido bosque; Aquiles, jugando con sus compañeras las lindas muchachas de Ciro; Baco, en medio de las ninfas; y otros asuntos debidos al suave pincel de Amulio, el Apelas romano, amado de Neron.

Radiaban las luces de mil lámparas de oro; brillaban en el suelo de mosaico, numerosos y bien casados colores, como suelen en las alfombras de Siria; cruzabau la atmósfera perfumadas brisas; y de cuando en cuando se oían lejanos preludios de harpa, cual si voces celestiales pasasen por la mansion del César.

No tardó en presentarse el soberano del mundo. Su túnica como la nieve blanca, y de maravillosa y finísima testura, se habia fabricado en Canuso; servianle de corchete sobre el hombro, dos gruesas perlas orientales orladas de rubies. Llevaba el hijo de Agripina en derredor de los hermosos y rizados cabellos, una sencilla banda ó diadema de púrpura, cuyos cabos le caian por la espalda. Los coturnos, albos como la túnica, ni un solo hilo de oro, ni una sola joya tenian, ostentaba Neron aquella noche, la gracia toda y toda la majestad y bellezas de una vestal.

Al presentarse en la sala, quisieron sus familiares besar las augustas manos; pero Neron, ruborizado el semblante, y con voz dulcísima, les suplicó omitiesen todo signo de respeto. Abrazó á sus convidados llamándoles amigos; y al ver que Tráseas se cubria con la toga, se acercó á él afable y risuño, y fueron tan conciliadoras sus palabras, que por un momento esperó el austero anciano la salud de Roma. Preguntábase á sí mismo el admirado Tráseas, si por ventura volveria Neron á la virtud.

El agosto huésped dió el ósculo de reconciliacion á

Lonjino, á Isidoro, y al senador Tauro; y deteniéndose ante el joven Aulio, su pariente le dijo:

—Cuando mi madre Agripina queria espantarme, te señalaba á tí cual sucesor del imperio, y amenazábame diciendo que sublevaria en tu favor las lejonas. Debiera aborrecerte..... y tomo de tí venganza, obligándote, como lo ves, á que me ames.

Y asíndole de la mano, pasó con él á la sala de los festines, seguido de los convidados, cuyos aplausos mereció.

Muchas mesas de marfil formaban semicírculo y estendianse en su derredor los ricos lechos de milesiana púrpura. Destilaba la techumbre gotas de odorífera esencia, que se disolvía en el aire sin mojar á los convidados. Una piscina de púrpura abierta en el centro del hemicírculo, contenía en sus cristalinas aguas peces del remoto Ganges. Los flamíjeros lanzaban, como otros tantos soles, su ondulante llama; uno representaba á Prometeo, llevando en la mano el fuego que del cielo robó; este á la aurora, alzando su velo por bajo del cual fluían los puros albores matutinos; imitaba otro al alado Mercurio, precediendo a las almas con una antorcha en la mano. Todos esos magníficos candelabros, vari s en forma, y diversos en el género de su luz, eran obra de los distinguidos artífices de la Grecia. Muchos se habian sacado de los templos, y segun decía Neron, solo habian cambiado de santuario.

Antes de sentarse en los lechos, se llenaron las copas y bebieron los convidados á la eternidad del César. Dió gracias Neron con una sonrisa, y volviéndose al grave Tráseas le dijo:

—¿Y por qué no brindais tambien por la eternidad de mi voz? ¡Ah! ¡Si la perdiere, que infortunio para Roma y para el imperio!

Despues de empezada la cena, continuó hablando á sus amigos.

—Ya veis, les decía, cuán dulce es la vida de Neron. Así os será mas extraña la injusticia de mis enemigos, de los que por la ciudad siembran siniestros rumores y me pintan á las gentes sencillas como á un nuevo Saturno, devorador de sus propios hijos. ¡Y los Dioses inmortales no hieren de parálisis sus lenguas viperinas! Pero yo, mis amigos, renuncié á la venganza. La música conciliadora me atraerá los corazones..... ¿Queréis que os recite algunas versos griegos acompañados de la tébana lira, ó bien algun canto de Homero á la cítara de siete voces? ¿O por ventura os será mas gustoso oír la marcha bárbara y el son del tímpano, y grande estrépito de timbales, de címbalos de armas? Y tambien puedo imitar por complacerlos los gritos de los Tracios, cuando con levantada hacha se lanzan sobre las águilas de Roma..... pero no; oireis una cancion satírica, compuesta con nuevo ritmo, y que os llenará de alegría. La hice contra los senadores tercios, y las esposas obstinadas en la fidelidad..... Pero me parece que Tráseas se inquieta, y el senador Tauro teme por mi amenazada vida... ¡Oh dignísimos amigos! Hábeis hablado de mí mal; por eso os creo sinceros y leales, y se redobra mi aprecio. Yo te agradezco tu amor Tráseas; Tauro, honor á tí. Y tú, Isidoro el cínico, que andas por las calles escupiéndome á mis estatuas, yo te saludo y te juro eterna gratitud. En cuanto á nuestro pariente el joven Aulio, que en vida queria mi madre que me heredase, yo le abrazaré para que sienta las pulsaciones de mi corazón... Mas pierdo el hilo del discurso. Queria hablaros de los negocios del imperio. Sabeis que poseo el mundo todo, menos los ignotos países que llaman la India, y las islas que pueda bañar con sus aguas el exterior Océano. La tierra toda es mía; si dinero me faltase pudiera venderla á Júpiter.....

—¿Há bebido César mucho, antes de la cena? preguntó en secreto un convidado al liberto Faon.

—No, no, respondió el mancebo; pero está hablando de sí mismo, y este es licor mas capital para Neron.

—César, dijo Tráseas, cuéntase por la ciudad, que los Partos han derrotado á nuestras lejonas en Armenia.

—En verdad contestó César, que te pareces Tráseas al buitres; con los cadáveres sueñas.

(Se continuará.)

CRÓNICA.

Habiendo sido sentenciado un oficial de sombrerero á dos años de presidio por haber robado veinte y siete sombreros, cuando le leyeron la sentencia contestó.—No es así, pues he robado mas de treinta.

Ha muerto, no hace mucho tiempo un sujeto tratante en ganados y muy rico. Era soltero y tenía la extraña manía de ser tan aficionado á medicarse, que escudia en esto al fugido papel de El enfermo de aprension. La última cuenta de su boticario tenía 55 páginas de papel y letra muy menuda. Como tenía sumo cuidado en guardar estas cuentas, no ha faltado curioso que haya hecho

el cálculo de las píldoras que se había tomado desde el año de 1840, y resulta que son 226,934, lo que da un término medio de 31 al día. Pero su afición á los medicamentos, moderada al principio, se fué aumentando de tal modo que el medio término del último año fue de 78 al día, y á pesar de tantas píldoras y de mas de 40,000 botellas de purgantes, julepes y cocimientos, logró vivir hasta los 65 años de su edad.

Londres y París tienen la fama de abrigar los mas famosos ladrones; pero el hecho que refiere un periódico alemán ocurrido en Stuttgart sobresale por la audacia y destreza de ejecución.

Paseábase un extranjero por una de las calles principales Keilstrass, mirando las tiendas, cuando se le acercó un hombrecillo ofreciéndose á enseñarle la poblacion y sus monumentos.—¡Gracias! contestó secamente el extranjero.—A poco rato el hombrecillo preguntó la hora.—¡No sé! mi reloj no anda, respondió de mal humor el preguntado.

Entró luego en el gabinete de historia natural, y no bien había dado algunos pasos tropezó con el mismo hombrecillo, mirando los objetos, y tomando notas en su cartera. El tal le saluda como si le conociera de antiguo, y le ofrece un polvo de tabaco.—¡No acostumbro! contestó el extranjero con cierto tono que quería decir: «¿Quiere V. dejarme en paz?»

Por fin, deseando efectivamente tomar un polvo, y libre ya al paracer del importuno, echa mano á la faltriquera; mas su caja de plata había volado y en su lugar encuentra un papelito que decia: «Puesto que usted no toma polvo, no tiene necesidad de caja de rapé.» Echa en seguida mano al bolsillo del chaleco para sacar el reloj y había volado tambien. Otro papelito en su lugar decia: «Puesto que su reloj de V. no anda, mejor está en casa del relojero!»

Incomodado de tanta imprudencia, corre el extranjero á ver si atrapa al alemán; pero cuando tanta habilidad se tiene para escamotear, no se está mucho tiempo en el mismo sitio.

Hasta despues de muerto.—Hallábase un gitano próximo á entregar su alma al que quisiera recibirla, cuando llamado por la muger de este, llegó el cura de la parroquia á encomendarle á Dios. A los pocos minutos espiró el infeliz paciente, y ya se disponia á salir de la casa el sacerdote, cuando notó que le faltaba el libro de oraciones: buscólo en vano por todos los rincones de la habitacion, hasta que con la mayor sorpresa observó que estaba debajo de la almohada del difunto. La viuda al verlo prorrumpió en amargas lágrimas.—¡Ah! zeñó cura, dijo:—¡Osté no sabe lo que yo he perdido! era eze pobre una jormiguica pa zu casa, y si tarda en morirse dos minutos, hasta osté mesmo se hubiera perdido en este cuarto.

Como este hay muchos.—¡Horror! ¡horror! gritaba corriendo á mas correr un pobre demonio.

FOLLETIN.

EDICION

CUENTO.

Jorge Cornish, natural de Londres, y que había hecho muchos viajes á la India en calidad de contramaestre, antes de obtener el mando de un navío para el comercio de la compañía, pasó algunos años de este modo navegando de un puerto á otro, y residiendo á veces en los diversos establecimientos de la costa. Había hecho algun caudal. Ya no era joven y deseando volver á su país y familia, hizo dinero de todos sus bienes, y volvió á Inglaterra despues de diez y seis años de ausencia.

Llegó á Londres, y al instante fué á informarse de un hermano, que había dejado con un empleo bastante lucrativo, y del que hacía mucho tiempo no recibía noticia alguna. Se había muerto este hermano y su familia dispersada por una y otra parte. Supo que cerca de Londres vivía una sobrina suya que estaba casada. Pasó al instante á verla, se dió á conocer, y fué recibido con grandes muestras de respeto y cariño, hallándose allí ademas con otra

He visto al diablo en figura de borrico.

—Caye ozte, hombre, le dijo un andaluz, deteniéndole. Ozte, ze azustó de zu propia zombra.

Acostumbrados á morir.—En tiempo de la guerra civil cayeron prisioneros en poder de los carlistas un soldado español y otro de la legion portuguesa, y ambos fueron puestos en capilla para ser fusilados. El portugués lloraba y se desesperaba en tanto que el español esperaba la muerte con la mayor resignacion. Cargado ya este último con los aspavientos de su compañero de desgracia le reconviene preguntándole por que no imitaba su ejemplo.—Ya! contestó el portugués, vosotros los españoles os resignais á ser fusilados porque ya estais acostumbrados á eso.

Histórica.—¡Ay! ¡ay! ¡ay! Asi gritaba desesperadamente un muchacho meliéndose en un café con sus dos manos colocadas en el sitio dolorido.

Asustada la concurrencia con sus lastimosos quejidos, se levanta en masa y se dirige hácia donde estaba el pilluelo que continuaba chillando mas y mejor.

—¿Qué lienes muchacho? ¿Por qué te quejas? preguntaban á una.

—¡Ay! ¡ay! ¡ay! ¡ay!

—Pero chico, di ¿qué te pasa?

—¡Ay! ¡ay! ¡ay! ¡ay! Qué me ha mordido aquí un perro.

Y señalaba cierta parte carnosa del cuerpo humano.

—¡Eso no vale nada, hombre! ¡Eso no vale nada!

—Sí, señores, si vale; ¡que estaba rabioso! ¡ay! ¡ay! ¡ay!

Comprendiendo los espectadores que podia ser verdad, y compadecidos del infeliz, le desnudan y se dirijen *in continenti* á examinar el sitio del fracaso.

—¡Pero, muchacho, si nó lienes ni aun la mas leve señal! dícenle los examinadores.

—¡Pues no me habrá mordido!!!

Al escuchar esta respuesta, los curiosos espectadores sueltan la carcajada y se vuelven á sus sitios, en tanto que los que mayor interés se habían tomado, se indignan contra el granuja, á quien se deciden, por último, á castigar. Mas este había desaparecido aprovechándose del barullo que ocasionó su inesperada salida.

Quedó enterado.—Llevaban á uno á enterrar, y preguntó un curioso:—Quién es el muerto?—El que va en la caja.

Me parece, decia un médico á un enfermo, que hoy tose usted mejor que ayer.

—No es extraño, respondió; he estado ensayando toda la noche.

Ordenes. Un artista se vanagloriaba delante de muchas personas de haber sido condecorado por casi todos los monarcas de Europa.

En Rusia, decia, recibí del emperador la orden

sobrina, que aun no estaba casada. Tal vez contribuyó á todas estas atenciones la idea de la riqueza que traía de la India.

Rogáronle que se quedase á vivir con ellas; y él les dió á entender cuanto gusto había tenido en volverlas á ver. Luego se pusieron á hablar detenidamente de cuanto había sucedido á la familia desde el instante de su separacion, y con este motivo las sobrinas recordaron la muerte de su padre, y todos lloraron su pérdida. El capitán dejándose llevar de su bondad y cariño, dió á entender cuidaría de los hijos de su hermano, y haria que su sobrina soltera se casase tambien, como parecia estarlo la mayor.

—Pero, añadió, nada me habeis dicho aun de Amalia la pequeñita, que era tan alegre: me acuerdo de su cara, como si fuese ayer, y me parece la estoy viendo cuando venia á esconderse detrás de mi silla, para sorprenderme, y que jugase con ella. Creo que no la habrá sucedido desgracia alguna.

—Ay tio mio, respondió la mayor, que nos ha dado muchísimas pesadumbres, era una loca, y se ha perdido por su mala conducta. Querriamos poder olvidarla enteramente.

—¿Pues como, exclamó el tio, esa infeliz ha hecho algo que la deshonre?

—No diremos que se haya envilecido enteramente, pero sin embargo, ha degradado su familia, casándose malamente con un hombre inferior á su

del Aguila Negra; en Inglaterra, la reina me confirió la orden del Baño; en España, me dieron la de Carlos III, y en Portugal.... en Portugal....

—¿Cómo! ¿no recibió Vd. del rey de Portugal ninguna orden?

—No recuerdo.... ¡ah! sí; recibí una orden, la de salir de sus Estados.

Buena contestacion. Un europeo que se paseaba por las orillas del Mississipi, que es un rio de corriente muy rápida, preguntó á un aldeano, que encontró por casualidad:

—¿Cómo se llama este rio?

—A lé mia, señor, contestó el rústico, que este rio no es necesario llamarlo, porque demasiado se viene él solo.

No es hola. Acabó un barbero de afeitar á cierto sugeto, y este inmediatamente le dió una peseta, pero notando el maestro que despues que se miró al espejo le alargaba otra, le dijo:

—Si ya me ha pagado Vd.

—Le he pagado la barba, y ahora le pago la sangria.

Lo primero es lo primero. Decia á cierto empresario—de teatros, hombre agudo,—un cantante estrafalario,—que andaba casi desnudo.—Es mi voz tan exquisita—que hago de ella cuanto quiero.—Pues hombre, exclamó el primero,—hágase Vd. una levita.

¡Vaya un pollo!—En una de las principales casas de esta corte se elogiaba la exactitud de uno de sus mejores amigos, en asistir siempre á las citas que se le daban.

—Da gusto convidar á Vd. á comer, le decia la señora de la casa; nunca se hace Vd. esperar.

—Ya no soy jéven, señora, respondió el amigo, y la experiencia me ha enseñado que es peligroso no llegar á la hora.

—¿Por qué?

—Porque los convidados que nos esperan, no se acuerdan entonces mas que de nuestros defectos.

¿Conocería el hombre la sociedad?

BOLETIN RELIGIOSO.

Dia 1.º de Enero.—La Circuncision del Señor.

2.—Ss. Isidoro, Narciso y Macario.

3.—Ss. Antero y Daniel mártires.

4.—Ss. Aquilino, Tito y Trifon.

Por todo lo no firmado,
MANUEL SOTO FREIRE.

EDITOR RESPONSABLE, JUAN MARIA BRAVOS.

LUGO: IMPRENTA DE SOTO FREIRE.—1860.

clase, con lo que ha ido á parar, como era de temer, á la mayor miseria.

—Vaya, vaya, dijo el capitán, mas vale que sea asi: desgracia es un mal casamiento; pero aun las hay mayores, y para todo hay remedio, no habiendo delito. Y en fin ¿con quien se ha casado? que hizo entonces mi hermana?

—Pero tio, tambien mi padre tuvo parte de culpa, pues se aficionó tanto á aquel muchacho, que daba lecciones de dibujo en casa, que se obstinó en no conjurar el peligro, aunque se lo advirtieron con tiempo. Cuando ya era tarde, se puso furioso, siendo causa de que Amalia apresurase su mala boda y desgracia. Mi padre como era de pensar no quiso hacer nada por ellos, y no solo los desheredó á la hora de la muerte, sino que nos exigió, que ya en lo sucesivo no la tuviésemos por hermana.

—¿Y lo prometisteis? replicó el capitán con la mayor prontitud.

—No podiamos desobedecer á nuestro padre: pero aunque no la hemos ido á ver, algunas veces la hemos enviado socorros.

¿Y donde está ahora?

—De modo... que como tantas veces han mudado de casa... hace ya algun tiempo que no sabemos de ella.

—¿Algun tiempo! ¿y cuanto?

—Seis meses, y tal vez mas.

ANUNCIOS.

LIBRERIA DE SOTO FREIRE.

PERFUMERIA INGLESA,

UNICA CASA EN ESTA PROVINCIA.

Se ha recibido en dicha Libreria, un abundante surtido de perfumeria de una de las mas acreditadas fábricas de Londres: la novedad y la buena calidad de los productos, asi como la elegancia de los envases, les asegura un pronto despacho. Parcos siempre en elogiarnos nuestros generos, invitamos tan solo á nuestros constantes parroquianos á que vengan á verlos, y su criterio les dará el mérito que merezcan.

Hé aquí ahora las clases que recibimos:

- | | | |
|--|--|--|
| —Esencias de varias clases en frascos de diferentes figuras. | —Idem de la Emperatriz. | —y embellecer el pelo. |
| —Perfume turco. | —Idem imitando diferentes frutas. | —Cosméticos. |
| —Extractos y ramilletes. | —Idem en grandes barras. | —Crema de la Duquesa. |
| —Manteca verdadera de oso. | —Pomada de rosa para los labios. | —Filocomo olivarés. |
| —Cosméticos en bonitas cajas, con cepillito y espejo. | —Benzolina para quitar manchas en seda, paño, terciopelo, etc., aunque sus colores sean los más delicados. | —Pomada de tuétano de buey. |
| —Depilatorios para quitar el vello. | —Esponjas finas de tocador. | —Cold-crean para el cutis. |
| —Loción para quitar los granos, fuegos, pecas y todas las erupciones y para suavizar y hermosear el cutis. | —Idem sanitarias. | —Polvos de flor de arroz del Piamonte. |
| —Polvos de hojas de rosas. | —Cajas de polvos de flor de arroz. | —Ramillete de la Emperatriz, pomada. |
| —Jabones de almendras amargas. | —Agua de Lavanda. | —Tesoro de familias, idem. |
| | —Bandolina. | —Vinagre para colorete. |
| | —Agua de quinina para limpiar | —Idem de Sierra Morena, higiénico. |
| | | —Perlas de Macasar. |
| | | —Pastillas del Serrallo. |

HORQUILLAS CURVILINEAS

A LA INGLESA,

para sujetar el peinado, evitando el que se estén aflojando, en cajitas de mucho gusto, con alegorias iluminadas en las tapas, á real y medio.

Lisas, de varios tamaños, en cajas á medio real, y á dos y medio, con buen número de horquillas.

En baulas de extraordinario mérito á 5 reales y medio.

CALENTADORES DE AGUA

PARA LOS PIÉS.

Se han recibido algunos de estos confortables muebles, que por su comodidad y condiciones higiénicas, se van generalizando mucho.

OBJETOS EN VENTA.

- Armazones para pantallas.
- Abanicos de varias clases y precios.
- Badesó cartapacios.
- Botones imperiales para puños.
- Cuchillos scultados de hueso.—Idem de boj.
- Corta-plumas ingleses.
- Cajas de papel inglés para cartas,—de ondas ó rayas,—con canto dorado,—de luto filete grueso,—idem filete delgado,—escocés,—católico,—oria de colores.
- Cola de boca perfumada.
- Fracos de tinta de colores.
- Libros de memoria.
- Lacres negros y de colores, perfumados.
- Obleas de pasta fina de colores y de goma.
- Pantallas lisas,—blancas,—recortadas,—de transparente y de bulto.
- Pastillas de goma para borrar tinta y lapiz.
- Plumas de acero de dos y tres puntos y de ave.
- Porta-plumas, de varias clases.
- Papel de hilo, catalan y gallego.
- Idem continuo, en resmas y paquetes para cartas.
- Pupitres orientales.
- Sombrillas de diferentes clases.
- Sobres para cartas,—de ondas ó rayas,—de luto lisos, filete delgado,—de idem con cruz, filete grueso,—árabescos de colores,—de aguas para tarjetas,—de idem luto.
- Tarjetas blancas lisas,—idem negras,—blancas grabadas,—con filete negro,—con idem en ondas,—con idem en picos.
- Bastones de diferentes clases,—idem con estoque,—idem de caña de Bambú con idem.
- Paraguas.
- Cepillos para los dientes, uñas, cabeza y ropa.
- Navajas inglesas, para afeitar.
- Limpia uñas de hueso, nueva forma.

MÁQUINAS

PARA AFLAR LOS LAPICEROS.

Se acaba de recibir en este establecimiento una partida de ellas, de dos clases: de metal y de zinc. La perfeccion con que cortan los lapiceros, su gran utilidad para las oficinas y para todos los dibujantes, y sobre todo su poco precio, las hará generalizar bien pronto en todas partes.

—Pobre infeliz: dijo el capitán en voz baja; pero yo no he prometido abandonarte. Hacedme el favor de darme las señas de la última casa en que supisteis vivir.

Turbáronse, y despues de dudar un momento, no pudieron menos de darselas, diciendo:

—Pero señor, creo no os ireis hoy, dijo la sobrina mayor; mi criado tomará cuantos informes queráis, y os evitará esa molestia: mañana ireis en mi coche á la ciudad; y entonces conseguireis lo que deseáis.

—Mi querida sobrina, yo soy de mal dormir, y principalmente cuando traigo algo entre manos. Soy de genio muy vivo, y me hago todos mis negocios; perdonadme pues, si me voy al instante.

Al decir estas palabras tomó su sombrero y se fué, dejando muy sentidas á las sobrinas.

Pasó al instante al barrio de *Soho* á la calle y número que le habian dicho, y allí le respondieron que las personas que buscaba, hacia muchos meses se habian mudado, sin saberse á donde. El capitán se halló algo confuso, y mientras pensaba en lo que tenia que hacer, una vecina se acordó que Mr. Band maestro de dibujo habia estado empleado en una escuela, donde podrian darle las señas. El capitán pasó al instante á la escuela, y el maestro le dijo, que en efecto, aquel Mr. Band habia estado empleado allí, pero que hacia mucho tiempo que le

habia despedido y añadió: «era un mozo juicioso y aplicado; pero se hallaba muy pobre; y no podía presentarse con la decencia que necesitamos en nuestras escuelas, y asi no pude evitar el deshacerme de él. Os aseguro que tuve que violentar la inclinacion que le tenia, pero ya veis, que no podía pasar por otro punto.»

El capitán le miró con ayre de desprecio, y le dijo:

—Supongo señor mio, que la inclinacion que V. le tenia no le ha permitido informarse desde entónces del destino de aquel infeliz.

A lo que replicó el maestro:

—Cada uno sabe lo que tiene que hacer, y mis negocios no me dejan un instante desocupado; pero aqui debo tener aun sus señas: tomadlas.

No necesitó mas el capitán, para dirigirse al instante al parage que decian.

Tuvo el sentimiento de no hallarle, pues también se habia mudado; pero los nuevos vecinos le dijeron que era regular le hallase en el tercer piso de una casa cercana. Hizo que le guiasen á ella un muchachillo, y subiendo una estrecha escalera, encontró un mozo de cordel, que llevaba una cama á cuestas, y un lio de sabanas y mantas. Venia detras una muger con un niño en los brazos suplicándole tuviese compasion de ella, y diciéndole:

—Dejadme siquiera mi cama y de mis hijos,

—Para, dijo el capitán al mozo de cordel, deja ahí cuanto llevas.

Dudaba el mozo en hacerlo; pero habiendosele mandado segunda vez, y en tono mas fuerte, obedeció.

La muger miraba al capitán toda sorprendida, y él la mostraba el mayor interés.

—¿Sois Amalia Cornish?

—Así me llamaba, respondió ella:

—Pues yo soy tu tío, añadió el capitán abrazándola y sin poder casi hablar.

—Tío mio, dijo ella, y cayó desmayada.

El capitán tomó al chiquito en sus brazos, y acudió á favorecer á la madre. Al instante vinieron muy asustados otros dos muchachos. Amalia volvió en sí.

—Tío, ¿en que situacion me hallais! exclamó.

—¡Ah! ¡que situacion! en efecto; pero aun te queda un amigo.

Preguntóla entonces por su marido y ella le contó, que habiendo trabajado infinito en dar lecciones, de las que apenas sacaba para comer, habia caído malo, y se hallaba en el hospital: que habia ido vendiendo poco á poco todos sus muebles para mantenerse, y que en fin el casero le habia hecho embargar la cama para parte de pago de los alquileres que le debía.

(Se concluirá).